

je que era de parte de dicho don Hernando Cortés.—Preguntado qué palabras fueron las que pasaron á la mesa el dicho don Hernando é la dicha su muger, por donde ella se lebantó é se fué como llorando ó corrida á su cámara, dixo: Que estando zenando el dicho don Hernando é la dicha doña Catalina su muger é los otros caballeros é dueñas que allí estaban, como arriba dicho es, la dicha doña Catalina dixo á Solís, un capitan de la artillería que á la sazón hera:—Vos, Solís, no quereis syno ocupar á mis yndios en otras cosas de lo que yo les mando; é no se faze lo que yo quiero. É que á estas palabras respondió el dicho Solís:—Yo, señora, no los ocupo: ay está su merced que los manda é ocupa. É quella respondió:—Yo vos prometo, que antes de muchos días haré yò de manera que no tenga nadie que entender con lo mio. É quel dicho don Hernando respondió é dixo:—¿Con lo vuestro, señora? Yo no quiero nada de lo vuestro. É questo, que dixo como por pasatiempo, é que desto se rieron las otras dueñas, é la dicha doña Catalina se avergonsó é se entró corrida, como arriba este testigo a dicho. É que despues deste testigo bolbió del mensaje, donde le avian mandado yr, halló á la dicha doña Catalina sacada fuera de la cama, donde murió, é que la vido amortajada, é que despues desto vino mucha gente.»

María de Vera dijo: «que oyó dezir á toda la gente de su casa que se avian ido acostar el dicho don Hernando é la dicha doña Catalina, despues de aver zenado; é que dende á un rato de la noche, que serian á las honze, fué un criado del dicho gobernador á llamar á este testigo (el nonbre del qual este testigo á la sazón no se acuerda), é que le dixo que fuese á la posada del dicho gobernador, quedava su muger mala; é questo testigo se levantó, é fué á la dicha casa donde posaba el dicho don Hernando é su muger, é quando llegó vido este testigo á la dicha doña Catalina que estava muerta en la cama, é quel dicho don Fernando estava acá fuera en otra cuadra, é que con la dicha doña Catalina estavam sus criados, que heran la muger de Soria, é la de Juan Rodríguez, é la de Salzedo el Romo, é la muger de Alonzo Davila, que á la sazón era donzella. E como este testigo llegó á la posada del dicho Hernando Cortés, el dicho don Hernando estava con Xpoval Dolid é Diego de

Soto, é otras personas que no tiene memoria; é quel dicho don Hernando le dixo á este testigo que entrase allá dentro; é asy entró, é que entrada, dixo á las mugeres que allí estavan, de que arriba se haze mencion:—Dad acá: ¿qué faremos á esta muger? É que la muger de Juan Rodríguez, albañir, dixo:—No ay que fazer otra cosa syno amortajalla. É que asy, este testigo hizo la mortaja é la amortajó. É questo es lo que sabe desta pregunta.»

María Hernandez «dixo que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta.»

SEXTA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, cren, vieron, oyeron dezir que en una sala antes de la cámara, donde se acostaba el dicho don Hernando Cortés con la dicha su muger, estava la gente de guardia, que guardaban al dicho don Hernando Cortés, á ninguno de los quales el dicho don Hernando Cortés no llamaba, los quales pudiera muy bien llamar, é no los llamó porque no viesen ni supiesen que avia muerto á la dicha su muger, como la mató: digan é declaren, etc.*

Ana Rodriguez dijo: «que en una sala, junto donde dormia el dicho don Hernando á la dicha doña Catalina, estava la guardia que guardava al dicho don Hernando; pero que no se acuerda si aquella noche avia guardia, mas de que sabe que no llamó á otros sino á este testigo é á sus criados, que entraron en la dicha cámara antes que amortajasen á la dicha doña Catalina.»

Elvira Hernandez, Antona Hernandez y Violante Rodriguez no respondieron á esta pregunta.

Isidro Moreno dijo: «que á la sazón que lo susodicho acaesció que no avia guarda entonces, puesto que la avia avido fasta allí.»

María de Vera y María Hernandez tampoco contestaron á esta pregunta.

SÉTIMA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, cren, vieron, oyeron dezir que al tiempo que entró Ana Rodriguez, muger de Juan Rodríguez, albañir, y María de Vera y la muger de Soria, que fueron las primeras personas que entraron en la cámara donde estava muerta la dicha doña Catalina Suarez, al tiempo que entraron fallaron á la sobre dicha, muerta, y las quantas que traya á la garganta, la sobre dicha Catalina Suarez, derramadas por la cama, y dellas quebradas; y ori-*

nada la cama donde la dicha doña Catalina Suarez estaba muerta; la qual tenia unas señales negras, como cardenales, en la garganta: digan é declaren, etc.

Ana Rodriguez dijo: «que al tiempo que este testigo entró en la dicha cámara, con la turbacion no reparó en las quantas, mas de que quando amanesció, una yndia le dió á este testigo unas quantas de oro que la dicha doña Catalina traya á la garganta, é le dixo que las avia hayado cabe la dicha cámara; é este testigo vido la dicha cama, donde la dicha doña Catalina estaba muerta, orinada é á ella muerta, como dicho tiene: é este testigo vido á la dicha doña Catalina Suarez, despues de muerta, unos cardenales en la garganta. É este testigo, con sospecha que tubo quel dicho don Hernando avia ahogado á la dicha doña Catalina, su muger, le preguntó que qué cardenales heran aquellos que tenia la dicha doña Catalina en la garganta; é quel dicho don Hernando le dixo, que la avia asido de allí para la recordar quando se amortesció. Pero este testigo, é los criados que allí estaban, sospecharon quel dicho don Hernando la avia ahogado á la dicha doña Catalina; é que entrellos se murmura.»

Elvira Hernandez respondió que oyó decir lo contenido en la pregunta á María de Vera «é á otras personas muchas, que no se acuerda sus nombres.»

Antona Hernandez no consta que respondiese nada á esta pregunta.

Violante Rodriguez dijo: «que al tiempo que este testigo é las contenidas en la dicha pregunta entraron en la dicha cámara, fallaron muerta á la dicha doña Catalina, como dicho tiene, é la cama estaba orinada, é que tenia en la garganta unos cardenales. É que Ana Rodriguez dixo á este testigo, que le avia preguntado al dicho don Hernando que qué cardenales heran aquellos que tenia la dicha doña Catalina en la garganta; é quel dicho don Hernando le dixo, quella se avia amortizado é por la recordar la avia estirado de allí. Preguntada, sy sabe quel dicho don Hernando Cortés ahogó á la dicha doña Catalina é de aquellos heran aquellos cardenales, é si quando este testigo los vido, é las otras mugeres que tiene dichas sy lo creyeron ansy é lo dixeron entrelas, é lo murmuraron, dixo: Que quando este

testigo vido los dichos cardenales, sospechó é creyó quel dicho don Hernando avia ahogado á la dicha doña Catalina su muger, é ansy lo dixo á María de Vera, diziendo que avia sido la dicha doña Catalina como la muger del conde Alarcos; é quella le dixo, que callase por amor de Dios, que no lo supiese el dicho don Hernando. É questo es lo que sabe.....»

Isidro Moreno no consta que dijese nada sobre esta pregunta.

María de Vera dijo: «ques verdad que este testigo vido las quantas quebradas é derramadas, é que la cama asy mismo estaba orinada ó mojada, é que le paresció á este testigo que era orinada antes que agua. Preguntada sy vido que la dicha difunta tuviese algunos cardenales, ó señales en la garganta, dixo: Que le vido un cardenal en la garganta, é que este testigo preguntó á Ana Rodriguez, muger de Juan Rodriguez, albañir, qué hera aquello que tenia en la garganta; é que la susodicha respondió á este testigo, que le avia preguntado al dicho don Hernando, que qué hera aquello de la garganta, é quel dicho don Hernando le respondió: que él le avia asido á la dicha doña Catalina de allí, para que tornase en su acuerdo.....»

María Hernandez dijo: «quel dia que amanesció muerta la dicha doña Catalina Suarez, este testigo oyó doblar y preguntó que por quién doblaban, é vido pasar un criado de don Hernando Cortés, que hera su maestresala, que se llamaba Manuel, el qual llevaba una loba de luto vestida, é este testigo le preguntó que por quién traya luto é por quién doblaban; é él le dixo, que hera muerta la dicha doña Catalina Suarez, muger del dicho don Hernando Cortés: é este testigo, sospechando quel dicho don Hernando Cortés la habia muerto, dixo á la Gallarda, una vezina suya que sabia de partera, que fuesen á ver á la dicha doña Catalina Suarez cómo estava muerta. É este testigo sospechó é tubo por cierto quel dicho don Hernando Cortés avia muerto á la dicha doña Catalina Suarez su muger, porque la dicha doña Catalina tenia mucha conversacion é amistad con este testigo, porque se conocian de Cuba, é contándole la dicha doña Catalina muchas vezes, á este testigo, la mala vida que pasava secretamente con el dicho don Hernando Cortés; é cómo la echava muchas vezes de la cama avajo, de noche, é le fazia otras cosas de

maltratamiento, le dixo á este testigo:—Ay, señora, la de Quevedo, algund dia me aveis de fallar muerta á la mañana, segund lo que paso con el dicho don Hernando. É que dello tenia temor. É tambien, porque en esta cibdad se dijo publicamente, que un Juan Bono, maestre de una nao, vino á donde estava el dicho don Hernando un dia, viniendo de Castilla, é dixo al dicho don Hernando:—¡A! capitan; sy no fueras casado, casaras con sobrina del obispó de Búrgos: é que, diz que traya cartas del dicho obispo. É que desta sospecha, este testigo é la dicha Gallarda, fueron á las casas del dicho don Hernando, á la ora de las ocho, é fallaron á la dicha doña Catalina Suarez amortajada é echada en una camilla, en una sala; é que este testigo, con la dicha sospecha se llegó á ella, é la atentó los pies, que tenia de fuera, los quales no estavan aún elados, que parecia estar recien muerta: é este testigo dixo á la Gallarda, que la atentase bien, porque le parecia que aún no estava muerta. É queste testigo, en presencia de la dicha Gallarda é de otras mugeres que allí estavan, quitó el rebozo de una toca que tenia la dicha doña Catalina Suarez por el rostro, é la vido que tenia los ojos abiertos, é tiesos, é salidos de fuera, como persona que estava ahogada, é tenia los labios gruesos é negros, é tenia asy mismo dos espumarajos en la boca, uno de cada lado, é una gota de sangre en la toca encima de la frente, é un rasguño entre las sejas: todo lo cual pareció á este testigo é á la dicha Gallarda, que hera señal de ser ahogada la dicha doña Catalina, é no ser muerta de su muerte: é asy se dixo publicamente, quel dicho don Hernando Cortés avia muerto á la dicha doña Catalina Suarez, su muger, por casar con otra muger de mas estado. É quel dicho Xpoval Corral, capitan de la guardia del dicho don Hernando, dixo á este testigo, quel dicho don Hernando Cortés se avia ydo á su guerta otro dia despues de muerta la dicha doña Catalina Suarez, su muger, vestido un sayo de tersiopelo, é andándose paseando por la dicha guerta, dixo al dicho Corral:—¿Pues pareceos que casará agora hombre con quien quisiere? É que por esto este testigo sospechó, é tiene sospecha, quel dicho don Hernando Cortés mató á la dicha doña Catalina Suarez, su muger; é asy se tiene por cierto en esta Nueva España.»

OCTAVA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, cren, vieron, oyeron dezir quel dicho don Hernando Cortés mandó rebosar con un mastel (1) de yndio la cabeza é garganta é cara de la dicha doña Catalina Suarez, porque no pareciesen los dichos cardenales que tenia en la garganta: digan é declaren, etc.*

Ana Rodriguez dijo: «queste testigo, é María de Vera é otras que allí estaban, rebosaron con una toca á la dicha doña Catalina Suarez; pero quel dicho don Hernando no se lo mandó, mas de quellas lo hicieron: é questo es lo que sabe..... etc.»

Elvira Hernandez dijo: «que, lo que á este testigo se le acuerda, oyó dezir á la dicha María de Vera, que quando ella entró en la cámara ya estava muerta la dicha doña Catalina, é que tenia una toca arrebosada á la garganta, é que se la iva á quitar, é quel dicho don Hernando dixo, que la dexase, que bien estava; é que le avia visto unas señales é cardenales en la garganta, é una mancha de sangre en la frente, é que la avia fallado toda orinada, é unas quentas quebradas que traya á la garganta.»

Antona Hernandez dijo: «que aquella mañana que amanesció muerta la dicha doña Catalina, este testigo fué allá, é quando fué allá la falló muerta metida en un ataud; é questo es lo que desta pregunta sabe.»

Violante Rodriguez dijo: «queste testigo vido rebosada á la dicha doña Catalina, con una toca la garganta; pero que no sabe si lo mandó el dicho don Hernando ó no.»

Isidro Moreno no respondió nada á esta pregunta.

María de Vera dijo: «ques verdad que la dicha doña Catalina, difunta, fué rebosada con una toca de camino, delgada, é questo testigo se la puso, é aun tambien le puso una albanega de oro; pero questo no se lo mandó el dicho don Hernando, salbo questo testigo lo fizo, viéndolo las otras mugeres que allí estaban.»

María Hernandez dijo: «que dize lo que dicho tiene en las preguntas antes desta.»

(1) *Maxlatl*, pañetes con que los yndios tapaban sus vergüenzas.

NOVENA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, que luego, incontinentemente, el dicho don Hernando Cortés mandó hazer un ataud á dos carpinteros españoles, donde la dicha doña Catalina Suarez fué metida é clavada, syn que á nadie la dexase ver: digan é declaren los testigos qués lo que saben.*

Ana Rodriguez dijo: «que despues de amortajada la dicha doña Catalina, estuvo echada en una camilla hasta la mañana, é que en amanesciendo la metieron en un ataud é la llebaron á enterrar; é que quando amanesció, ya estaba amortajada é puesto su reboso; é que la llebaron á enterrar como dicho tiene.»

Elvira Hernandez dijo: «que oyó dezir publicamente lo contenido en la pregunta, á muchas personas que no se acuerda.»

Antona Hernandez dijo: «que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta.»

Violante Rodriguez dijo: «ques verdad que se hizo un ataud en que metieran á la dicha doña Catalina, en que se metió á la dicha doña Catalina, é que quando vino la mañana ya estaba amortajada, é puesta en una camilla.»

Isidro Moreno dijo: «queste testigo vido el ataud, é que la vido meter en él, amortajada, é que no sabe otra cosa desta pregunta.»

María de Vera dijo: «ques verdad que metieron á la dicha difunta en un ataud; pero que al tiempo que la metieron ya hera de día, é avia muchas mugeres otras, é desde que este testigo amortajó á la dicha difunta asta que la metieron en el ataud pasarian más de tres oras, porque despues, ansy amortajada, este testigo se fué á su casa, é bolbió despues de amanescido, é vido como metieron el cuerpo en el ataud, é este testigo la ayudó á meter.»

María Hernandez dijo: «que en presencia de este testigo, é de otras mugeres que allí estaban, metieron en un ataud é la llevaron á enterrar.»

DÉCIMA PREGUNTA.—*Iten, sy saben que estando la dicha doña Catalina Suarez metida en el dicho ataud, dos frayles de San Francisco la fueron á ver en amanesciendo é le dixeron á don Hernando Cortés:—Señor, catá que dize toda la cibdad que matastes á vuestra muger: por amor de Dios que se mire, y se desclave este ataud para que se manifieste*

no ser verdad lo que todo el pueblo dize, y todos se satisfagan por lo que toca á vuestra honrra, porque de otra manera todo el mundo creerá que le matastes á vuestra muger. Digan é declaren los testigos qués lo que saben.

Ana Rodriguez dijo: «que oyó dezir publicamente, á la sazón, lo contenido en esta pregunta, en esta cibdad, é que asy fué público; é queste testigo le dixo al dicho don Hernando:—Catá, señor, que dizen que mataste á vuestra muger doña Catalina. É que respondió é dixo:—Ella se echó buena é amanesció muerta.»

Elvira Hernandez dijo: «quel dicho fray Bartolomé le dixo á este testigo, quel mismo avia ido á dezir al dicho don Hernando lo contenido en esta pregunta.»

Antona Hernandez no consta que respondiese á esta pregunta.

Ni Violante Rodriguez.

Ni Isidro Moreno.

María de Vera dijo: «que oyó dezir á algunas personas por ay, cuyos nombres no se acuerda, que fray Bartolomé, de la órden de Nuestra Señora de la Merced, fué el que dixo las palabras contenidas en la pregunta; pero que este testigo no se las oyó al dicho fray Bartolomé.»

María Hernandez dijo: «que oyó dezir lo contenido en la dicha pregunta, á la sazón, en la dicha sala donde estava muerta la dicha doña Catalina Suarez, á todas las personas que allí estaban, é á todo el pueblo publicamente.»

UNDÉCIMA PREGUNTA.—*Iten, sy saben que siéndole dicho por el frayle de San Francisco, lo contenido en la pregunta antes de esta, al dicho don Hernando Cortés, el dicho don Hernando Cortés respondió é dixo:—Quien lo dize, vaya para vellaco, porque yo no tengo de dar quenta á nadie. Y Diego Docampo, que á la sazón era alcalde mayor, estando presente, dixo:—No se presume de su merced tal cosa, y vayan para malos las personas que lo dizen.—Digan é declaren los testigos qués lo que saben.*

Ana Rodriguez no consta que respondiese á esta pregunta.

Elvira Hernandez dijo: «que oyó dezir lo contenido en la pregunta en esta cibdad publicamente.»

Antona Hernandez no consta tampoco que respondiese.

Ni *Violante Rodriguez*.

Ni *Isidro Moreno*.

Ni *María de Vera*.

María Hernandez dijo: «que oyó dezir lo contenido en la dicha pregunta en esta cibdad, é en el dicho Cuyoacan, publicamente á muchas personas.»

DUODÉCIMA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, cren, vieron, oyeron dezir que luego como fué muerta la dicha doña Catalina Suarez, el dicho don Hernando Cortés, aquella noche misma, á las doze poco más ó ménos, ya que era muerta la dicha doña Catalina Suarez, enbió á dezir á Juan Suarez, hermano de la dicha doña Catalina Suarez con un Alonzo de Villanueva, su camarero, que fuese á dezir al dicho Juan Suarez, no fuese ni saliese de la cámara donde estava, sy no que lo matarian; lo qual el dicho Alonzo de Villanueva no se lo quiso dezir, é se lo enbió á dezir con un Hesidro Moreno, criado de dicho camarero. Digan é declaren los testigos qués lo que saben.*

Ana Rodriguez dijo: «queste testigo oyó dezir al dicho don Hernando Cortés, estando muerta la dicha doña Catalina Suarez, antes que la enterrasen, que dixesen á Juan Suarez, hermano de la dicha doña Catalina, que por su cabsa, por cierto enojo que con él avia avido se avia muerto la dicha doña Catalina. Preguntado si sabe ó oyó dezir al dicho don Hernando, ó á otra persona, quel dicho don Hernando matase ó oviese muerto á la dicha doña Catalina su muger, é por qué cabsa la mató, dixo: Que no sabe más de lo que dicho tiene, é á ello se refiere.»

Elvira Hernandez dijo: «que oyó dezir publicamente lo contenido en la dicha pregunta á muchas personas. Preguntado si sabe ó cree este testigo quel dicho don Hernando mató á la dicha doña Catalina su muger, dixo: Que lo oyó dezir á la sazón publicamente á todo el pueblo, é este testigo lo sospechó, porque dezian que aquella noche avia entrado á la cama buena é avia amanescido muerta; é tambien, porque á la sazón vino Juan Bono, é dezian que le trayan casado con una señora en Castilla; é porque el dia antes que muriese la dicha doña Catalina, diz que avia estado el dicho Juan Bono encerrado en

una cámara hablando todo el dia, é diz que fablaban sobre el dicho casamiento. É questa es la verdad, para el juramento que fizo, é no firmó porque no supo escribir.»

Antona Hernandez no consta que respondiese á esta pregunta.

Ni *Violante Rodriguez*.

Isidro Moreno dijo: «que dize lo que dicho tiene en la quinta pregunta, é ques verdad que Villanueva le mandó, como camarero que á la sazón hera, que fuese á dezir lo contenido al dicho Juan Suarez; pero que no sabe sy se lo dixo el dicho don Hernando ó nó.»

María de Vera nada respondió.

María Hernandez dijo: «que oyó dezir lo contenido en la dicha pregunta, en la dicha cibdad de Cuyoacan públicamente, é asy es público é notorio quel dicho don Hernando Cortés enbió á dezir las dichas palabras, contenidas en la dicha pregunta, al dicho Juan Suarez.»

DÉCIMA TERCERA PREGUNTA.—*Iten, sy saben, etc., que de todo lo suso dicho, é de cada cosa é parte dello, fué público é notorio en la cibdad de Cuyoacan, y oy dia es público é notorio. Digan é declaren los testigos qués lo que saben.*

Ana Rodriguez dijo: «que se afirma en lo que dicho tiene, é ques la verdad, por el juramento que fizo. É no firmó porque no supo escribir.»

Elvira Hernandez, Antona Hernandez, Violante Rodriguez, Isidro Moreno, María de Vera y María Hernandez se afirmaron en lo dicho, no firmando más que el *Isidro Moreno*.

Despues de las declaraciones pareció ante el presidente y oydores, en presencia del secretario, Juan Suarez, y presentó el siguiente escrito:

«*Muy poderosos señores:*

Juan Suarez, en nombre de mi madre, en el pleyto criminal que e é trato con don Hernando Cortés sobre la muerte de doña Catalina Suarez, mi hermana, digo, que el término provatorio es pasado y pido publicacion: vuestra magestad la mande fazer, para lo qual su real ofiscio ynploro.»